

COMITÉ ORGANIZADOR DE  
SAN CRISTÓBAL DE  
LA LAGUNA



# Semana Santa

2022

San Cristóbal de La Laguna

M. AROCHA





---

# Programa de Actos, Cultos y Procesiones

---



SEMANA SANTA 2022

Edita: Junta de Hermandades y Cofradías de San Cristóbal de La Laguna.  
Colabora: Excelentísimo Ayuntamiento de San Cristóbal de La Laguna.  
Diseño: Litografía Trujillo S.L.U.  
© de los Textos: Autores varios.  
© de las imágenes: Guillermo Pozuelo Gil  
Rebeca Herederos  
Marcos Perdomo Rodríguez  
Antonio Manuel Rodríguez Cedrés  
Rigoberto Rodríguez Fernández  
Cristóbal Trujillo Ruiz  
FEDAC. Fundación para la Etnografía y el Desarrollo de la  
Artesanía Canaria. Cabildo de Gran Canaria  
Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de la Laguna  
Universidad de La Laguna. Departamento de Historia del Arte.  
Patronazgo Ossuna

Portada: El Misterio de la Luz. Súper-Asimetría, Miguel Rocha, 2022  
Edición de la Portada: Guillermo Pozuelo Gil  
Impresión: Litografía Trujillo S.L.U.  
Depósito Legal: TF 92-2022



## «Queremos ver a Jesús»

*«Algunos griegos, acercándose a Felipe, le rogaban: Queremos ver a Jesús. Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús. Jesús les contestó: Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto» (Jn. 12, 20-24)*

**D**e nuevo, como cada año, llega el tiempo de la Semana Santa. Llega la época del año en que la Iglesia celebra los «misterios de la salvación» realizados por Cristo en los últimos días de su vida, comenzando por su «entrada triunfal» en Jerusalén el Domingo de Ramos y terminando, también, con su triunfal resurrección el Domingo de Pascua, después de haber pasado por la pasión, la muerte y la sepultura, que ocupan los días del Jueves, Viernes y Sábado Santo.

Todo esto los cristianos lo vivimos en las celebraciones litúrgicas en los templos y, también, con las manifestaciones públicas en las calles mediante las procesiones, vía-crucis, etc. Son unos días intensos que nos permiten afianzar nuestra fe y expresarla públicamente ante la sociedad.

En medio de todo, lo importante es encontrarnos personalmente con Jesucristo y experimentar los frutos de su redención, pues Él, “por nosotros y por nuestra salvación, padeció, murió, fue crucificado y resucitó”. Celebrar la Semana Santa es acercarnos a Jesucristo y pedirle perdón por nuestros pecados en el Sacramento de la Penitencia; es participar en la Comunión de su Cuerpo y Sangre, que es alimento que nos fortalece y bebida que nos purifica; es unirnos a Él con nuestros sufrimientos y así experimentar su fortaleza y consuelo; en fin, es gozarnos en su resurrección, “porque en la muerte de Cristo nuestra muerte ha sido vencida y en su resurrección hemos resucitado todos”.

Encontrarnos con Cristo. Hemos elegido como lema para este año, el deseo de unos griegos que se interesaron por Jesús, poco después de su Entrada

Triunfal en Jerusalén. A uno de los apóstoles, Felipe, le dijeron: “Queremos ver a Jesús”. Es decir, queremos encontrarnos con Él. Cuando se lo comunican a Jesús, Él -sabiendo lo inminente de su pasión, muerte y resurrección- respondió diciendo: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto» (Jn. 12, 23-24).

Hermosa comparación para expresar que su pasión y muerte no iba a ser un fracaso o algo inútil, sino que, por el contrario, iba a producir fruto abundante. Un grano de trigo se siembra y muere, pero de allí surge una planta que produce una espiga con muchos granos. Cual grano de trigo, Cristo murió, pero al resucitar no sólo resurge Él, sino que con Él nacemos todos nosotros, pues nos constituye hijos de Dios y hermanos suyos. Como proclamamos en la liturgia: “él mismo se entregó a la muerte, y, resucitando, destruyó la muerte y nos dio nueva vida”.

Ahora bien, para alcanzar esta nueva vida, también nosotros tenemos que morir al pecado y adherirnos a la voluntad de Dios. Él no anula nuestra libertad, sino que cuenta con nuestra voluntad para realizar su obra en nosotros. Por eso, Jesús, después de hablar del grano de trigo que muere y da fruto, nos dice a todos: “El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se desprende de sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna” (Jn. 12, 25). Todos necesitamos poner en práctica estas palabras de Jesús, que son muy parecidas a las que dijo en otra ocasión: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará». (Luc. 9, 23-24).

«Queremos ver a Jesús», encontrarnos con Él. Dios quiere que este sea nuestro deseo más profundo para esta Semana Santa de 2022. Esta es la mejor actitud para vivir la Semana Santa, para entrar de verdad en ella. Deseamos encontrarnos con Jesús para fortalecer nuestra fe, para creer con más fuerza y vivir con más fidelidad y plenitud nuestra vida cristiana. La Semana Santa es una oportunidad especial para renovar nuestra fe en Jesucristo, el único Salvador.

Para ello, debemos dedicar tiempo para acercarnos a Jesús, para buscarlo mediante la oración, para adentrarnos en el misterio de su entrega -en el sacrificio de la cruz- por amor a todos y a cada uno en particular. Necesitamos encontrarnos con Jesús para comprender plenamente el sentido de nuestra vida, el misterio de la muerte, del dolor, del sufrimiento. Necesitamos encontrarnos con Jesús para experimentar que Él es «el cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Jn. 1,29). Necesitamos encontrarnos a Jesús para que, como San Pablo, podamos afirmar: «Mi vida de ahora en la carne, la vivo en la fe del Hijo

de Dios, que me amó y se entregó por mí» (Gal. 2,20).

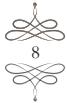
En fin, necesitamos encontrarnos con Jesús, para comprender que su entrega es voluntaria, querida, consciente: «Nadie me quita la vida, sino que yo la entrego libremente» (Jn. 10,18). Él la podría evitar, pero hay una motivación profunda que le lleva a aceptarla: el amor a sus hermanos, a cada persona, y la obediencia al Padre. Entrega su vida para redimir a los pecadores, sabiendo que la retomará de nuevo en la resurrección.

Esta actitud de Cristo, de estar siempre pronto a cumplir la voluntad del Padre, por amor, es una de las grandes certezas que iluminan la vida del cristiano. Quienes creemos en Cristo tenemos la tarea de identificarnos con la voluntad de Dios, con plena confianza en él. Esto lo hacemos, no de mala gana, sino con amor y buena voluntad, como correspondencia al amor con que Dios nos ha amado. Porque él nos ha amado totalmente, también nosotros podemos demostrarle nuestro amor en la entrega de nuestras vidas para cumplir su voluntad.

En la celebración de la Semana Santa, reconociendo por la fe lo que Jesús hace por nosotros, manifestamos nuestra gratitud a Dios Padre, «que tanto amó al mundo, que entregó a su Hijo, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él» (Jn. 3,16-17).

Dejemos que la salvación de Cristo nos alcance plenamente. En la Semana Santa no somos espectadores, sino protagonistas, pues, por la fe estamos unidos a Cristo y, además de ser salvados por Él, participamos en su misión salvadora en favor del mundo entero.

† BERNARDO ÁLVAREZ AFONSO  
Obispo Nivariense





## Semana Santa en La Laguna

Con los efectos de la pandemia aún golpeando nuestro día a día, San Cristóbal de La Laguna mira de nuevo a las fechas de la Semana Santa con el deseo de volver a contemplar nuestra rica imaginaria recorriendo nuestras calles, con la devoción y la solemnidad que convierten a nuestra Semana Santa en una celebración única en Canarias.

Con este son ya tres años los que nos hemos visto privados de la verdadera dimensión de una cita que tiene un carácter religioso, pero que también reúne un marcado componente social, artístico y cultural. Y sin embargo, gracias al trabajo de cofradías y hermandades, gracias a la labor callada de muchos feligreses, gracias a la dedicación de muchas personas anónimas, el espíritu de nuestra Semana Santa continúa con tanta fuerza como si el COVID-19 jamás hubiese existido.

Prueba de ello es el presente programa de actos, que pone de manifiesto el esfuerzo por hacer llegar los valores que representa la Semana Santa a la sociedad en su conjunto, y despertar el interés del mayor número de personas abordando aspectos más allá de lo puramente devocional.

La llegada de una renovada presidencia a la Junta de Hermandades y Cofradías de San Cristóbal de La Laguna es una oportunidad en este sentido. Una nueva etapa se abre y, al tiempo que quiero agradecer la labor desarrollada por la directiva saliente, deseo muchos éxitos en su trayectoria al nuevo presidente, Juan Antonio Pérez, y su equipo, a la hora consolidar la Semana Santa lagunera como una de las grandes citas del calendario religioso en Canarias.

LUIS YERAY GUTIÉRREZ  
Alcalde del Excmo. Ayuntamiento  
de San Cristóbal de La Laguna





## “Siempre la Esperanza”

**A** los Laguneros que escriben pregones con sus vidas sin saberlo. Esos que, entre alegrías, penas y devenir propio del día a día componen las notas ciertas de una ciudad esperanzada en su futuro.

A todos los que han sido, son y serán, porque ellos han abierto puertas y balcones para que Dios entre por ellos desde los templos a las casas. Una Agure que siempre estará cercana a lo que siente, mirando un pasado que se fue sin volver e intentando no perder un futuro que parece que se nos escapa.

Y así año tras año. Creciendo, viviendo y sintiendo como cofrade cada día, porque se es cofrade siempre, Eso somos los cofrades, portadores de la buena nueva evangélica por las calles de la ciudad una semana al año, y cincuenta y una en nuestra ciudad, entorno y familia. Porque hoy hablamos de los cofrades, que no de cofradías, porque ser cofrade no es solo salir de nazareno, vivir la hermandad en Cuaresma y sus cultos anuales. Ser cofrade es una manera de ser cristiano y católico al lagunero modo. Cofrade se es todo el año y no sólo una semana. Ser cofrade es sentirse cerca del alma cierta de esta ciudad, la que intuimos, buscamos y encontramos los que a ella nos dirigimos humildes y servidores de la gran madre que es.

La Semana Santa habita en el territorio del sentimiento y la pasión. La Semana Santa tiene su fundamento, el que la mantiene en pie a través de los siglos, en la fe, en la esperanza de un mundo mejor, en Dios y en su bendito Hijo, en su Madre Santísima, en la religión cristiana y católica que un pueblo abraza por siempre. Y siempre llega igual, cíclica. Fiel a su cita en el calendario del alma lagunera, que va marcando los días desde que Baltasar arroja el último caramelo. Pero, además, aunque sea igual, la Semana Santa es distinta porque cada año la realidad se conforma entorno a lo que no está, a los contrastes, a esas palpitaciones del corazón que trae a nuestra memoria otras Semanas Santas anteriores, otros momentos, otros amigos, otros familiares, cosas que pasaron y que ya no volverán. Esas ausencias harán que el fervor que hacia nuestras imágenes sentimos se acreciente en cada procesión de penitencia.

Pero a ser cofrade también se llega desde fuera. El simple hecho de que una persona sienta dentro de sí la llamada de la fe cristiana conmovida por la devoción a una imagen o a un paso, ese simple motivo superficial pero cargado

de mensaje, justifica pertenecer a una hermandad. Ese mensaje al que sí llegan muchos que no tuvieron cultura cofrade o cristiana en su educación, pero que tienen el corazón abierto a La Laguna de tal manera, sin complejos, que en él penetran los alientos de las hermandades. Hombres y mujeres que se acercan a nosotros cuando la vida aprieta y ven que su único asidero son Cristo y María, esos que veneramos en nuestras cofradías, en los que radica lo cierto, lo que es, lo que fue y lo que será. También hay cofrades que no participan en nuestra Semana Santa o nuestras cofradías en el día a día, que no saben que son cofrades, pero en su interior lo como si lo fueran. Gente que se vuelca con los demás en hospitales, residencias, trabajos voluntarios, ayuda a los más desfavorecidos, con los afectados por la Pandemia y por el Volcán de la Palma. Ellos también son cofrades en muchos casos, aunque ni siquiera lo sepan. Los caminos del Señor son inescrutables y hasta Él se llega de mil maneras. Por eso, lo importante es llegar; el cómo, Dios nos lo irá marcando.

Hay que ir a la calle. Salid a la calle laguneros y tomad la ciudad. La Laguna se abre de par en par y te muestra sus entrañas más profundas para que nos alimentemos de su centenaria sabiduría y podamos así sobrevivir un año más, entre Domingo de Resurrección y el próximo de Ramos. No lo dudéis. La calle es nuestra, sus esquinas, esa carrera detrás del paso que se va, ese nazareno que te mira, ese cirio que alumbra, esas marchas que suenan, esa ciudad que olvida el invierno y nace otra primavera más. La Laguna y sólo La Laguna. Limpia, pura y sincera y llenos de Esperanza en un mundo mejor.

De lo único que puedo hacer alarde y presunción es de mi cariño a La Laguna; de mi amor a sus costumbres, tradiciones y leyendas, que constituyen su esencia; de este amor y de este cariño, casi religioso, que siempre tuvieron lugar preferente en mis sentimientos e ideas.

Otros viven alejados de la verdad, en la comodidad de la incredulidad, hasta que llega un día en el que por azar visitan una iglesia, o contemplan el discurrir de una cofradía por donde menos se lo esperan y notan la llamada en su interior, se suaviza y engrandece el espíritu y a partir de ese instante todo se ve distinto.

Se trata de esperanza, fe, anhelo, el poder de la bondad y el amor perdurable. Esta pieza es un viaje por la vida, trae todo tipo de recuerdos, me lleva a cada momento vivido, mi infancia, cuando era más joven, recuerdo lo maravillosos que eran mis padres que ya no están, y por supuesto mi presente. ¡La vida, Dios es tan maravillosa!, nos da la alegría de respirar, estar sanos, escuchar esta maravillosa interpretación que realiza este joven que hace de ángel.

Hay que ir a las calles para ser testigos de la manifestación pacífica de nazarenos de todos los tiempos, Rosario de Amor en medio de un Calvario de Amargura, que a su vez nos ofrece una Candelaria de luz que sirva de Estrella y guíe nuestros pasos llenos de Esperanza en un Mundo Mejor

Quien no cree, no quiere creer o tiene miedo a creer, que cualquiera sabe, porque creer es comprometerse y hoy en día el compromiso es un verbo que se conjuga poco; como digo, en demasiadas ocasiones esas personas incrédulas nos intentan criticar e incluso se llegan a reír diciendo eso de “te quedas embozado mirando, ¡si es sólo una imagen de maderal!”. Qué lejos están de la verdad. Ciertamente es una imagen de madera, en lo material, pero en lo espiritual y sentimental es el vehículo, la conexión directa con Dios. Pero no como un túnel físico que nos eleve hasta la contemplación del Altísimo, no. Es a través de las palpitations de tu corazón donde Dios habita y lo sientes al mirarlas. Y no sólo a Él contemplas cuando a Ellas te acercas.

Nuestras emociones están íntimamente ligadas a nuestras imágenes, a nuestras cofradías. Quien les habla no entiende la Semana Santa y la vida sin mirar los ojos cansados de su Señor de la Salud, aquí y ahora tan cercano, aunque alzado en su paso. Junto a Él camino cada Semana Santa, a Ti me encomiendo en cada momento, tu rota figura -encorvada, doblada, dolorida- me conmueve y me reconforta a la vez. Eres mi compendio de la vida. Eres Salud, aunque parece que ni con la cruz puedes. Pero Tú, mi Señor de la Salud, eres fuerte y junto a se reúne mi familia para pedirte no soluciones, sino que no nos abandones, que estés siempre ahí, que en tu humildad sigas siendo grande en tu pequeña figura.

JUAN ANTONIO PÉREZ GÓMEZ  
Presidente de la Junta de Hermandades y Cofradías  
de San Cristóbal de La Laguna





## Y la Vida se abrió camino...

**S**in la experiencia literaria de un escritor, pero con el amor de un discípulo del Nazareno y agradecido a nuestra Junta de Hermandades y Cofradías de La Laguna, me atrevo a compartir con ustedes una reflexión de los acontecimientos acaecidos hace dos mil años que se siguen actualizando en los templos y calles de nuestro Agüere. Porque no es solo tradición, no es solo cultura, ni tan siquiera una oportunidad económica lo que se celebra, se contempla y sigue emocionando cuando el incienso se hace perfume, mientras los adoquines tañen al paso de costaleros, cofrades y penitentes portadores de las imágenes de Aquel que, por amor, entregó su vida en silencio. Y es que, cada Semana Santa, es un grito de esperanza.

Por eso, envueltos todavía en una pandemia que provoca incertidumbre, miedo y dolor, sigue siendo necesario visibilizar la presencia de Jesús de Nazaret. Quizás parezca un sinsentido, pero los cristianos y cristianas estamos acostumbrados a que no nos entiendan cuando afirmamos que en los ancianos fallecidos, o asustados detrás de las ventanas de sus casas y residencias, reconocemos al Nazareno; que en las listas de los ERE(s) y ERTE(s) está incluido el nombre del condenado a la Cruz; que en el cansancio de los sanitarios, insuficientemente valorados, está el sudor de quien cargaba la cruz de otros; que entre las cenizas de los damnificados por el volcán está el que cayó y se levantó hasta tres veces; que en los laboratorios, donde se investiga anónimamente, está la esperanza de un cuerpo sembrado de vida en un sepulcro; que en los migrantes, que buscan un futuro mejor, está Aquel que promete abrir la puertas del cielo; que en la presencia de voluntarios de ONG's, cuidadores y capellanes está también la Mujer sencilla que aceptó la aventura de cuidar maternalmente; como en las lágrimas de quienes lloran a sus seres queridos, con la impotencia de no poder velarles, asoma la espada que traspasó el alma de una Virgen envuelta en un dolor no deseado que, sin embargo, tuvo que ser aceptado. Y es que siempre se identifica en los que sufren y en quienes alivian su sufrimiento. (cf. Mt 25).

Sin embargo, este año soñamos también que, junto a todas esas manifestaciones anónimas del Nazareno, se unan aquellas que conforman nuestro amplio y rico patrimonio religioso. Sí, ojalá volvamos a las celebraciones litúrgicas en los templos y transitaran por nuestras calles los cofrades, acompañando las imágenes que tan bellamente muestran la Pasión y Muerte de Aquel que sigue padeciendo y muriendo entre nosotros. Belleza que, enriquecida con las notas musicales de nuestras bandas,



*Encuentro de María y Jesús caminando al Calvario. Litografía realizada por M. Pujadas. 1877, Barcelona. Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna*



*Enterramiento de Jesús. Litografía realizada por M. Pujadas. 1877, Barcelona. Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna*

consiguen poner a flor de piel los sentimientos de los creyentes y provocar interrogantes en los curiosos que, al contemplar, ya no pueden ser indiferentes.

Participar activa y fructíferamente en la Liturgia no es solo una costumbre, es actualizar y entrar en comunión con el Misterio. Procesionar no es solo cumplir una obligación, es manifestar públicamente el amor que tenemos a quien, por amor, lo ha dado todo por nosotros.

Seguro que muchos seguirán sin entendernos, habrá hasta quien cuestione la necesidad de nuestro testimonio, pero no podemos renunciar a lo que da sentido a nuestra vida, alimenta nuestra fe, sostiene nuestra esperanza y compromete nuestra caridad. No somos seguidores de un fracasado, ni hijos de una Madre amargada porque, lo que sucede cada Semana Santa, es un grito de esperanza.

Cuántos pensamientos en la cabeza de esas mujeres y hombres con el rostro cubierto, cuántas reflexiones en el corazón de cofrades silenciosos, cuánta oración emocionada mientras dura la procesión, cuántos compromisos se renuevan en cada estación de penitencia. Y, sin embargo, habrá quien no los entienda. ¿Qué sería de nuestra sociedad si no hubiese una semana que, para todos, nos sirve de alerta en la conciencia?

Recuerdo una de esas procesiones silenciosas, cargadas de fe y sentimiento, donde las imágenes tristes del Nazareno maltratado y humillado, junto a la Dolorosa con puñal y de negro, sonaba una marcha que provocaba tristeza. Pero, de repente, entre la nube de incienso, una madre con su bebé en un carro atravesó la comitiva como, si en medio de aquella expresión de muerte, la vida se abriese camino. Contemplar colores donde solo había grises y negros, contemplar sonrisa y espontaneidad donde solo había seriedad y respeto, contemplar la prisa donde se respiraba la repetición de lo mismo, me hizo creer que, ser discípulo del Nazareno, es atreverse a coger la vida de los débiles y descartados, subirlos en el carro de la cruz y cruzar la historia manifestando que es posible la esperanza.

Y es que el Crucificado ha Resucitado, la Dolorosa se ha vestido de alegría, porque lo que la humanidad no sabía es que ya Él inventó la vacuna de la salvación. Caminemos juntos convencidos que no habrá amenaza de muerte que supere la promesa de la Vida. No habrá dolor que no pueda ser consolado, ni cara seria en la que no se pueda dibujar una sonrisa. No habrá miedo que supere la fe, ni persona que no pueda ser acogida. Nadie debe sentirse extranjero cuando el nacido en Belén ha hecho de la humanidad una familia de hermanos. Y es que, por mucho que la historia parezca estar en un callejón sin salida, siempre la vida se abre camino. ¡Feliz Pascua amigos y amigos!

JUAN ANTONIO GUEDES SUÁREZ





## Devoción y leyenda del Cristo del Rescate

La escultura del Crucificado que recibe culto en la Iglesia de la Concepción bajo el título del Rescate -antes conocido como Cristo de la Antigua y luego de la Antigua y Buen Viaje- fue adquirida por la parroquia en 1558 y estuvo inicialmente en la viga de la capilla mayor del templo, un tirante de madera que aseguraba la estabilidad del edificio y se aprovechó para su ornamentación<sup>1</sup>. Es posible que a partir de 1602 pasara a integrarse en el primer retablo mayor que tuvo la iglesia. José Rodríguez Moure recogió en su *Guía histórica de La Laguna* una tradición respecto a la efigie, de la que quizá tuvo noticia desde su niñez en la Villa de Arriba. De acuerdo a este relato, cuando a mediados del siglo XVII se decidió sustituir el primitivo retablo mayor del templo por uno nuevo se ajustó su venta a la entonces única parroquia del lugar de Santa Cruz.

«Enterada una pobre mujer que vivía en la calle Empedrada de que la imagen había sido objeto de venta, y obediéndole a la voz de *rescátame, rescátame*, que decía haber oído al entrar en la iglesia en ocasión de que desclavaban el Cristo para bajarle, acudió al vicario y, vendiendo la pequeña casa que habitaba, pagó su importe a juicio de peritos, logrando retornar la efigie a la parroquia desde la plaza de San Cristóbal, donde estaba ya en la carreta que había de conducirla a Santa Cruz, con otras partes del retablo»<sup>2</sup>.

Determinar la verosimilitud de esta leyenda se nos escapa. Pero teniendo en cuenta que a veces *si el río suena es porque agua lleva*, reconsideramos aquí brevemente la historia de la devoción a esta imagen a la luz de algunas informaciones inéditas. Antes de nada procede situar cronológicamente aquel pasaje. El contrato para la realización de un nuevo retablo mayor se firmó en diciembre de 1660 con el arquitecto y escultor Antonio de Orbarán, quien otorgó en enero de 1664 carta de pago por lo ya

1 Rodríguez Moure [1915], p. 216; Rodríguez Morales [2003].

2 Rodríguez Moure [1935], p. 109.

realizado y se obligó también a hacer tres paneles de relieve y las esculturas de bulto redondo de San Pedro y San Pablo<sup>3</sup>. En ese momento el retablo ya estaba asentado en la capilla mayor, por lo que cabe datar la venta del viejo en ese mismo periodo de apenas tres años. De tener algo de cierta, la narración de Moure remite a entonces.

Para esos años -y no antes- contamos con varias noticias que acreditan la devoción al Crucificado, lo que tal vez no sea una casualidad sino una prueba de una activación o reactivación de su culto. En primer lugar, a partir de 1666 nos consta que se celebró en la parroquia «la fiesta del Santísimo Christo y ubo processión y missa, capas y asistencia de los capellanes de dicha yglesia»<sup>4</sup>. Dos años después, en 1668, Nicolosa María, viuda de Simón González Azero, dispuso mediante una cláusula de su testamento que cada año se oficiaran en la parroquia dos misas rezadas, «la vna al Santísimo Christo de la Antigua que está en dicha iglesia de la Concepción por su festiuidad y la otra a la Pura y Limpia Concepción de Nuestra Señora en su día o octauario en dicha yglesia, y que la vna sea por el ánima de mi marido y la otra por la mía»<sup>5</sup>.

Es la primera de varias mujeres a las que podemos considerar pioneras de esta devoción. En 1672 las hermanas Andresa María y María Manuel, hijas de Manuel Díaz y de Francisca Andrés, expresaron en un testamento otorgado de mancomún su voluntad de imponer una capellanía para que «perpetuamente, para siempre jamás, se digan en la capilla del Santo Christo de la Antigua, donde nos mandamos enterrar, cita en dicha parrochial de Nuestra Señora de la Concepción de esta ciudad, vna missa cantada todos los viernes del año a la imajen de Christo, nuestro Señor, Crusificado que está en dicha capilla, por quanto no están impuestas estas dichas missas i para maior culto i veneraziön y deuociön de esta santa reliquia». De estas palabras puede entenderse que ya existía la costumbre de officiar estas misas los viernes, día que se conmemora especialmente la Pasión del Señor, y que su intención era asegurar su celebración, pues encomendaron a la Cofradía del Santísimo el cobro de lo que rentara un tributo situado sobre unas tierras en el Pico Bermejo, en Tejina, para poder sufragar su costo. Las

3 Tarquis/Vizcaya [1977], pp. 89-91.

4 Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna (AHDLL): *Fondo histórico diocesano*, documentación organizada por pueblos, 10, documento 2, f. 64v. No contamos con las referencias originales, sino con la certificación de los asientos contenidos en un libro de fiestas de la parroquia respecto a los años 1666, 1667, 1669, 1671, 1672, 1673, 1674, 1675, 1677 y 1681. Esto podría indicar que la fiesta no se había celebrado antes (el libro se había comenzado en 1662) y que tampoco se celebró después. El libro existía aún en 1755, cuando el notario Juan Nicolás de la Concepción y Armas procedió certificar estos datos, pero ya no se conserva en el fondo parroquial. El notario también hizo constar que «en esta dicha parroquial no está ni se celebra otra ymagen del Santísimo Christo que esta con el título del Buen Viaje y la Antigua ni he oído desir que haya avido otra que la referida».

5 Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife (AHPT): *Sección histórica de Protocolos notariales*, 1261, escribanía de Juan de Mirabal Rivero, ff. 197r-200v, 13/7/1668.



*Santísimo Cristo del Rescate, Foto Guerra, hacia 1950. Universidad de La Laguna.*

hermanas, que se reconocían «deuotas del Santo Christo», compartieron este afecto con otros miembros de su familia. Sus hermanos Manuel Díaz Carlos, licenciado, y Francisca Andrés habían recibido ya sepultura en la capilla en la que estaba la imagen, la fundada por Álvaro Yanes en el lado de la epístola del templo<sup>6</sup>.

También en 1672 Catalina Luis impuso la celebración de dos misas rezadas, una al Gran Poder de Dios y otra «al Santísimo Christo, que ambas dos reliquias e ymágenes están en la parrochial de Nuestra Señora de la Concepción desta ciudad»<sup>7</sup>. Y ese mismo año consta la existencia de la Cofradía del Cristo de la Antigua, a cuyos miembros le fue concedida la oportunidad de obtener ciertas indulgencias; pero no sabemos cuándo se fundó ni otros detalles sobre su actividad<sup>8</sup>. Cabe suponer que su origen coincidió con el movimiento devocional del que estamos exponiendo aquí estos indicios, a los que ha de sumarse que en 1674 Ana María Guirola, esposa del barbero Domingo de Acosta, dejó impuesta otra misa a la imagen<sup>9</sup>; y Ana Francisca, mujer de Manuel Rodríguez, dotó la celebración de ocho misas a algunas de las principales devociones de la parroquia: dos a la Virgen de la Concepción, dos al Gran Poder, dos a San Antonio de Padua y dos «al Santísimo Cristo»<sup>10</sup>. Es decir, en apenas seis años quedaron dotadas cinco celebraciones, todas por parte de mujeres.

María Manuel sobrevivió a su hermana y en un nuevo testamento otorgado en 1691 determinó la entrega de un «tapapié de tafetán tornasolado nuevo y dos saúanas vna de ruan y otra de crea, para un frontal y manteles del altar de dicha ymagen del Santo Christo de la Antigua(...) a la persona a cuió cargo esté la dicha capilla»<sup>11</sup>. A partir de este momento escasean las informaciones conocidas y las que hemos podido recopilar respecto a esta devoción, hasta que a mediados del siglo XVIII, en 1752, se refundó la Cofradía del Cristo de la Antigua y Buen Viaje, cuyas constituciones prescribían que la función se celebraría cada Miércoles de Ceniza. Tal vez ese mismo día era el de la festividad documentada casi un siglo

6 AHPT: *Sección histórica de protocolos notariales*, 1389, escribanía de Diego Remírez Machado, ff. 92r-100r, 5/11/1672.

7 AHPT: *Sección histórica de protocolos notariales*, 1389, escribanía de Diego Remírez Machado, ff. 77r-79v, 18/10/1672.

8 Rodríguez Morales [2003]; Santana Rodríguez [2016], p. 99.

9 AHDLL: *Fondo parroquial de Nuestra Señora de la Concepción, La Laguna*, libro 132, Libro de memorias impuestas (H), f. 459r.

10 AHPT: *Sección histórica de protocolos notariales*, 1087, escribanía de Antonio Calderón y Oquendo, ff. 411-417, 18/10/1674. En su testamento, Ana Francisco donó a la parroquia «un Niño Jesús con su peana» y dispuso que cuando se oficiaran las misas a la Virgen de la Concepción en su altar «se a de poner en él el Niño Jesús que dejo a dicha parrochia, que así es mi voluntad».

11 AHPT: *Sección histórica de protocolos notariales*, 721, escribanía de Ángel Domínguez Soler, f. 173v, 14/12/1691.



Detalle: Santísimo Cristo del Rescate, Foto Guerra, hacia 1950. Universidad de La Laguna.

antes. El regidor José de Anchieta y Alarcón recogió en su diario sus impresiones sobre la primera procesión de esta nueva etapa, el 16 de febrero de 1752. Resulta llamativo que anotara la concurrida participación femenina: «Mucho concurso, especial de mujeres, que iban muchas. El Señor, en la calle que atraviesa de San Agustín a los molinos. Y la gente, digo mujeres, hasta la plaza de la Pila Seca»<sup>12</sup>.

Si volvemos, simbólicamente, la vista atrás recordaremos a Nicolosa María, a Andresa María, a María Manuel, a Catalina Luis, a Ana Francisca y a Ana María Guirola, feligresas de la parroquia de Arriba que parecen haber sostenido la devoción al entonces llamado Cristo de la Antigua justo en las fechas en las que, tras la venta del primer retablo mayor, su culto adquirió nuevo o renovado vigor, tal vez al quedar más cerca de los fieles. ¿Podemos considerar que, de alguna manera, la tradición del rescate del Cristo se refiere a alguna de ellas? El relato habla de una mujer pobre que vendió su casa en la calle Empedrada para recuperar la efigie. Resulta sugestivo considerar, por ejemplo, que Ana Francisca, una de aquellas devotas pioneras, dispuso que la limosna de las misas que instituyó -un tostón- se pagase con lo que rentara el alquiler de una casa terrera en esa calle, lindante con la suya, que había heredado de sus padres<sup>13</sup>. A tenor de lo

12 Anchieta y Alarcón [2011], t. II, p. 15.

13 AHPT: *Sección histórica de protocolos notariales*, 1087, escribanía de Antonio Calderón y Oquendo, ff. 415r-415v, 18/10/1674. Por una referencia posterior conocemos la ubicación de esta casa: «en la calle de Perdomo». Su identificación con la calle Empedrada —hoy Marqués de Celada— se comprueba, por ejemplo, con esta referencia de 1761: «calle Empedrada y haora de los Perdomos, que sale al campo de San Benito» (AHPT: *Sección histórica de protocolos notariales*, 721, escribanía de Domínguez Soler, f. 205r).

que expresa en su testamento no podemos considerarla una mujer pobre, pero con el tiempo es normal que los relatos se deformen, que se pierdan datos por el camino, que se confundan o se enriquezcan.

El propio título bajo el que ahora conocemos al Crucificado es relativamente nuevo, no parece remontarse mucho más allá de publicación de la *Guía* de Rodríguez Moure en 1935. En algún programa de Semana Santa de los años cuarenta se identifica la imagen en un pie de foto como «Cristo del Buen Viaje, conocido antiguamente como Cristo del Rescate», lo que tal vez no es del todo correcto. En los de los años sesenta todavía se mencionaba como «Cristo del Buen Viaje o del Rescate». Las históricas y hermosas advocaciones de la Antigua y del Buen Viaje, bien documentadas, acabaron por perderse, por olvidarse. La leyenda se impuso. Conviene, por lo tanto, *rescatar* un poco de historia.

CARLOS RODRÍGUEZ MORALES

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anchieta y Alarcón [2011]

José de Anchieta y Alarcón: *Diario*. Edición de Daniel García Pulido. Islas Canarias: Ediciones Idea

Rodríguez Morales [2003]

Carlos Rodríguez Morales: «*El Cristo de los cinco nombres*», *Programa de la Semana Santa*. San Cristóbal de La Laguna: Junta de Hermandades y Cofradías de San Cristóbal de La Laguna

Rodríguez Moure [1915]

José Rodríguez Moure: *Historia de la Parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de la ciudad de La Laguna*. San Cristóbal de La Laguna: Establecimiento Tipográfico de Suc. de M. Curbelo.

Rodríguez Moure [1935]

José Rodríguez Moure: *Guía histórica de La Laguna*. San Cristóbal de La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.

Santana Rodríguez [2016]

Lorenzo Santana Rodríguez: *Cofradías y procesiones de la Semana Santa en San Cristóbal de La Laguna (siglos XVI-XIX)*. San Cristóbal de La Laguna: Junta de Hermandades y Cofradías de San Cristóbal de La Laguna.

Tarquis/Vizcaya [1977]

Miguel Tarquis y Antonio Vizcaya: *Documentos para la historia del arte en las islas Canarias I (La Laguna)*. San Cristóbal de La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.



Torre de la Iglesia de la Concepción. Anónimo, hacia 1900. FEDAC



## Breves apuntes sobre la Semana Santa lagunera a través de la mirada de Don Juan Primo De La Guerra y Del Hoyo (1775-1810)

La Semana Santa, aparte de celebrar y vivir los misterios de la Redención, evoca también recuerdos, sentimientos y sensaciones que se prolongan en el tiempo y en la propia historia. Lo que cambia, en este caso, es el escenario. Y La Laguna tiene el suyo, percibido por escritores, poetas, artistas, músicos y periodistas como conciencia de una fuerza que propicia el encuentro producido en cualquier rincón de la ciudad, entre sus muros, sobre la rectitud de sus calles de centenarias casas, bajo el cielo plomizo y amenazante, en esos días fríos y ventiscos. Así nace y se construye un icono; esa imagen, que por razones ocultas, es capaz de perseverar, convirtiéndose en elemento constitutivo de la colectividad. El poeta Emeterio Gutiérrez Albelo (1904-1969) supo captar las formas, el color, las texturas y las substancias de esta hermosa ciudad, actualmente “Patrimonio de la Humanidad”: *La Laguna, madera y losa, romancera de la lluvia, la morada, la canóniga, mística, poeta y muda*. En estas breves pero profundas palabras, quedó definida como si de un titular de prensa se tratara. Y quisiera detenerme en el último adjetivo (“muda”) porque durante muchos años su silencio solo era roto por el bullicio de los estudiantes universitarios o por la percusión de los tambores y matracas los días de Pascua. Ese silencio, esa “mística” y “canóniga” han hecho de la Semana Santa lagunera un acontecimiento peculiar y único, constituyéndose, por tanto, en la Semana Santa por antonomasia del archipiélago. La geografía (altiplano de Agüere), la vega, los plantíos, la bruma, la humedad, sus construcciones sobrias, alineadas, su gente de carácter enjuto y el alisio siempre constante que baja apresuradamente por el frondoso monte de las Mercedes han contribuido a su perfil referencial.

Una vez que Santa Cruz de Tenerife hubo aumentado su capacidad económica gracias a su activo puerto, llegando incluso a convertirse no solo en la capital de la isla, sino también en la de Canarias (entonces una única provincia



Juan Primo de la Guerra y del Hoyo (c. 1800)  
Pintura de Luis de la Cruz (1776 - 1853). Colección Osuna. La Laguna.

hasta 1927), La Laguna comenzó a empalidecer. Fue lentamente perdiendo poder hasta tornarse en una ciudad silenciosa, situación que ha sido tratada por muchos historiadores y geógrafos no solo del archipiélago sino también de otras latitudes. Así, la doctora Calero Martín indica que *este proceso de crisis y cambio que padece la ciudad a lo largo del siglo XIX, se gesta desde la centuria anterior y es bien percibido por viajeros, cronistas, historiadores que si bien siempre destacan la solidez del caserío, el orden y armonía de su trazado, la importancia cultural y religiosa, y el entorno agradable de La Laguna, apuntan la ausencia de vitalidad urbana, la ruina y el abandono, y la comparan*

con Santa Cruz, la ciudad dinámica y expansiva. Apunta asimismo esta doctora en Geografía, al referirse a los viajeros que visitaron Tenerife (Georges Glas, Boris de Saint Vicent, Berthelot, Coquet, entre otros), que *el declive demográfico y de la actividad económica, la escasa vida social, el despoblamiento y abandono progresivo son destacados descriptores y confirman que [...] sufrió un proceso continuado de decadencia. La comparación con Santa Cruz se reitera y el bullicio y dinamismo de la ciudad portuaria se contrasta con la frialdad de la vieja ciudad administrativa y conventual*<sup>1</sup>. Pero esta visión aparentemente negativa, en la que se repiten mucho los términos “conventos”, “religiosos”, “soledad” y “tristeza”, han contribuido a la definición, planteamiento y organización de su Semana Santa. No podemos olvidar que la actuación de las órdenes religiosas (7 conventos en los que se incluye la casa de la Compañía de Jesús) fue decisiva en la configuración y puesta en escena de los actos litúrgicos y procesionales. En aquellos años de escasa actividad económica y social, la Semana Santa alcanzó un destacado protagonismo como aparato escénico, muy superior al que tenía lugar en otras poblaciones del archipiélago (Las Palmas de Gran Canaria, La Orotava, Santa Cruz de La Palma...). Precisamente, aquellos conventos, las iglesias, obras de arte, frailes, monjas, cofradías y hermandades crearon una estructura precisa e inconfundible, consolidándose a lo largo de los años con la incorporación de nuevos enseres procesionales, imágenes, pasos, música, recorridos, etc., cuyos cortejos se extienden por toda la ciudad como expresión de la mayor manifestación de la religiosidad popular. Sin embargo, durante el siglo XIX, muchos laguneros de bien solían bajar a Santa Cruz durante esos Días Santos para contemplar determinadas procesiones y disfrutar de los monumentos pertenecientes a las iglesias de El Pilar, San Francisco de Asís y la Concepción, que gozaban de sobrada fama, elaborados sobre amplísimos lienzos que cubrían todo el presbiterio, como un telón de fondo donde se figuraban arquitecturas y espacios fingidos. El de mayor renombre lo efectuó el pintor José de Sala en 1783 para la citada iglesia de San Francisco de Asís.

Uno de esos visitantes fue el III vizconde de Buen Paso, don Juan Primo de la Guerra y del Hoyo (1775-1810), aristócrata, ilustrado y lagunero. Tanto para historiadores, historiadores del Arte, cronistas y aficionados, su conocido “Diario” que abarca el período comprendido entre 1800 y 1810, es una oportunidad para conocer la actividad cultural de su tiempo, en la que se mezclan *noticias políticas o sociales con los más nimios acontecimientos*<sup>2</sup>; una fuente bibliográfica de capital importancia para la historia de Canarias.

1 CALERO MARTIN, Carmen Gloria: *La Laguna 1800-1936: crisis urbana y nueva posición en el territorio*. En Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencia Sociales. Universidad de Barcelona, vol VI, n° 110, marzo de 2002

2 GUERRA Y DEL HOYO, Juan Primo de la: *Diario I (1800-1807)*. Ed. Aula de Cultura de Tenerife, v. I, edición e introducción por Leopoldo de la Rosa Olivera, Santa Cruz de Tenerife, 1976, p. 35

Aunque se refiere a sucesos acaecidos en todo el archipiélago, el núcleo geográfico de la narración se circunscribe básicamente al espacio La Laguna-Santa Cruz de Tenerife; también abarca otros distritos de la zona norte de la isla donde poseía tierras y casas (Valle Guerra, La Rambla de los Realejos, Icod de los Vinos, etc.). En la capital tinerfeña había alquilado alguna que otra vivienda para pasar largas temporadas con el fin de poderse relacionar con distintos ambientes sociales, especialmente extranjeros, dentro de un contexto más cosmopolita, pues *aprendió con más o menos perfección el francés y el inglés*<sup>3</sup>, siempre con la intención de salir de la isla e instalarse en Vizcaya, deseo que jamás llegó a verse cumplido. Mientras sus padres<sup>4</sup> y sus dos hermanas, Remedios y Teresa, permanecían en La Laguna y con asiduidad en la hacienda de Valle de Guerra, sus continuos traslados a Santa Cruz nos permiten obtener una más amplia y sustanciosa información acerca de la Semana Santa, de las procesiones, de los cultos y de muchos aspectos sociales, culturales y artísticos como, por ejemplo, la gestión teatral por parte de las mejores familias (Guimerá, Hamilton, Hanty), aunque en La Laguna estas actuaciones también eran frecuentes, sobre todo en el llamado palacio Nava y Grimón. En los salones principales y en el hermoso patio central, se representaron obras de mecanismos complicados.

A pesar de que sus preferencias por Santa Cruz fueron manifiestas, no por ello desestimó los movimientos culturales que se desarrollaban en La Laguna, entre los que se encontraba la famosa “Tertulia de Nava” que tenía lugar precisamente en el referido palacio, lugar de reunión de lo más selecto de la intelectualidad ilustrada de Canarias, sobresaliendo la indiscutible figura de José de Viera y Clavijo (1731-1813). En su casa paterna (actual calle Nava y Grimón) también se llegaron a celebrar encuentros de estas características que planteaban una manera nueva de entender el mundo. Su padre, don Fernando de la Guerra (1734-1799) destacó como principal dirigente. Más tarde, su madre, doña Juana (1737-1814), mantuvo estos encuentros que conformaban las tertulias *de gran significado político al advenir la Guerra de la Independencia, pues a ella asistían los más conspicuos miembros de la luego Junta Suprema de Canarias*<sup>5</sup>.

Hay que reconocer que no fue muy prolijo en describir la Semana Santa de Agüere. En algunos de los años que constituyen la década de su “Diario”, apenas se detiene en comentarios de cierta relevancia. Bien es cierto que el desarrollo de la misma no ofrecía el formato actual. Los conventos actuaban como verdaderos “distritos” de la ciudad, de modo que las procesiones no debían sobrepasar sus límites; y cuando esto sucedía, cuando no se respetaban las normas establecidas,

3 Op. cit., p. 9

4 Su padre, don Fernando de la Guerra, ya había fallecido en 1799

5 GUIMERÁ PERAZA, Marcos: *El ilustrado Fernando de la Guerra y del Hoyo-Solórzano (1734-1799)*. Anuario de Estudios Atlánticos, n° 41, Las Palmas de Gran Canaria, 1995, p. 66

entonces se producían enfrentamientos y disputas de cada uno de los pasos en su recorrido. Sin embargo, cada convento supo definir sus correspondientes ritos y organización e, incluso, las prioridades por determinados pasajes de la Pasión. Los pasos entonces eran *de pequeño tamaño con una sola imagen y portados a hombros*<sup>6</sup>. Esta costumbre se mantiene aún hoy en casi todos los pueblos de Canarias. Más adelante llegó el paso-escenario por influencia andaluza, sobre todo. La incorporación de ruedas y sistemas mecánicos eliminó para siempre el movimiento acompasado de los “tronos”, de la agitación de las flores que seguían el ritmo de la música<sup>7</sup>. Así lo percibió Juan Primo de la Guerra. Esta fue la imagen que quedó grabada en su retina. Con el paso del tiempo y, sobre todo, a raíz de la creación del Obispado Nivariense (1819), la catedral supuso el elemento integrador de cada una de estas manifestaciones piadosas y populares.

La cronología de su “Diario”, distribuida en dos cuerpos o volúmenes, permite seguir las circunstancias personales e históricas de aquellos momentos tan difíciles de comienzos del siglo XIX, pues el anterior se había despedido nada menos que con el ataque del contralmirante Nelson (1758-1805) a Santa Cruz de Tenerife en 1797, obteniendo la victoria el general Antonio Gutiérrez (1729-1799). A partir de entonces, surgen todos los conflictos con Francia (“Guerra de la Independencia”), Portugal e Inglaterra creando una cierta inquietud en la población que desembocó en manifestaciones ciudadanas. Por eso, en el segundo volumen que comprende los años 1808-1810, apenas hace referencia a la Semana Santa de ambas ciudades. Durante esas fechas se mantuvo más preocupado por los acontecimientos sociales y por todas las maniobras que tenían lugar en el puerto de Santa Cruz, donde ya se había instalado. Su contenido, por tanto, es más denso y de gran carga política. El primer volumen, en cambio, es más explícito y variado en relatos, entremezclando situaciones personales, artísticas y culturales, con un cierto apasionamiento. Y como afirma don Leopoldo de la Rosa Olivera (1905-1983), que a veces *no le es posible expresar con claridad y precisión sus ideas* (vol. I p. 37).

Aunque los datos referentes a la Semana Santa son más abundantes en su primer volumen (1800-1807), es curioso que no dice nada de la perteneciente al año 1800, debido posiblemente al fallecimiento de su padre, acaecido el 20 de diciembre del año anterior (1799). Se muestra preocupado más bien por la situación familiar, por todas las condolencias recibidas y por otros asuntos relacio-

6 AMADOR MARRERO, Pablo F. y RODRÍGUEZ MORALES, Carlos: *Aproximación a la imaginería procesional en Canarias*. En Escuela de Imaginería, Caja Sur, nº 19, Córdoba, 1998

7 La aparición de ruedas en los distintos tronos se debió, en gran medida, a la planitud de la ciudad, al trazado de sus calles y a la situación de las parroquias y conventos

nados con su hacienda. Lo mismo ocurrió con la del año siguiente (1801). Los conflictos políticos y demás avatares impidieron que los relatos sobre la Pasión no llegasen a adquirir la repercusión esperada. Es a partir de 1802 cuando se vuelve más preciso y con un tono a veces poético. Este año, la Semana Santa se celebró entre el 11 y el 19 de abril. Parece que hubo abundante lluvia. Nuestro protagonista se encontraba en su casa de Valle Guerra; asistió a la bendición de los ramos en la ermita de El Rosario (hoy parroquia), ceremonia oficiada por don Tomás del Castillo. Regresaron a La Laguna por la tarde. Con su madre doña Juana asistió a la *función de la conversión de la Magdalena* (vol. I, p. 106) en la iglesia de Ntra. Sra. de los Remedios; al finalizar, hubo procesión. La predicación estuvo a cargo de don Ramón Mederos. El lunes por la mañana asistió a los cultos y procesión del “Señor de la Humildad y Paciencia”. Ya por la tarde estuvo con sus hermanas en la iglesia de Santo Domingo de Guzmán *donde se canta con acompañamiento de música el Nombre del Señor y concurre mucha gente* (vol. I, p.106). Un acto que debió producir bastante emoción entre los asistentes. No tenemos noticias de la composición musical y coral, pero no dudamos de la presencia del clero (religiosos dominicos) y de grupos ciudadanos. Resulta realmente difícil conocer estas actividades *por ausencia de partitura, tanto en el ámbito religioso como en el civil, partituras que constituyen la fuente primordial de cualquier trabajo musicológico*<sup>8</sup>.

Carecemos de referencias sobre el discurrir de los actos y de las procesiones. Comenta lo que ve; son ocasiones para hacerse notar, para potenciar su imagen y para conocer el pulso de la vida. Siempre con sus hermanas (solteras) y de vez en cuando con algún que otro aristócrata. Se desplazaba de un lado a otro, asistiendo a los actos en honor al “Señor de la Columna” y a “Las Lágrimas de San Pedro” en la iglesia de Ntra. Sra. de la Concepción. Solo deja constancia de sus movimientos y visitas a cada uno de los templos y conventos, interesándose por las noticias que circulaban en la calle. No podemos eludir el concurso de público que transitaba de un lado a otro de la ciudad, suscitando saludos, encuentros y compromisos personales. Era entonces una ocasión única para afianzar la condición social, el prestigio y el poder urbano. De modo que entre cumplidos y procesiones, Juan Primo de la Guerra buscaba entre los suyos la oportunidad para hablar de acontecimientos familiares, de amistad, política y economía, de cartas que envía y recibe de España en las que se cuentan historias de viajes, de enlaces matrimoniales, de escándalos, de entradas de barcos, de guerras y de llegada de nuevos libros.

La Semana Santa también fortalecía los vínculos con las hermandades y cofradías a las que se pertenecía. Se trataba de la cultura de la estirpe, del linaje y del

8 ALVAREZ MARTÍNEZ, Rosario: *Fuentes para la historia de la música en Tenerife. Siglos XVI-XVIII*. Gobierno de Canarias, 2001, p. 14

uso de la memoria de los antepasados. Así, don Martín Salazar de Frías y Franchi (1743-1807), V conde del Valle de Salazar, *contribuyente o director de la función de Jesús Nazareno, se le ofreció alguna cuestión acerca de la concurrencia del pendón y lugar que en la procesión debería ocupar. La procesión salió sin autorizarse con esta insignia, y sin la asistencia de la Justicia* (vol. I, p. 107). Era Miércoles Santo en la iglesia de San Agustín. Una devoción estrechamente relacionada con esta familia de abolengo. Hoy la interesante imagen se halla en el Museo de Arte Sacro de Santa Clara (La Laguna). Tampoco hace comentario alguno de las celebraciones del Jueves Santo, ni siquiera de los afamados y renombrados monumentos. Podríamos pensar que aún no habían llegado a la suntuosidad y espectacularidad actuales, pero queremos recordar que en Santa Cruz se instalaban los ya mencionados telones que servían de fondo a los aparatosos altares eucarísticos. Incluso Luján Pérez (1756-1815) los halagaba con muchas suspicacia, de modo que en una ocasión y *movido por un impulso de emulación, pretextando que iba de pesca, se ausenta del pueblo* [Santa María de Guía] *y ni corto ni perezoso se marcha la isla hermana para conocer de "visu" las obras tan alabadas y poder diseñar después un monumento mejor para la iglesia de su pueblo*<sup>9</sup>. De haberse realizado este repentino viaje a Tenerife, es de suponer que le interesaba conocer personalmente los citados telones, a pesar de que no se mencionen los nombres de Santa Cruz y La Laguna. Este hecho deja al descubierto la "rivalidad insular" y la actitud del maestro grancanario. ¿Pudo haber subido a La Laguna "aquel" Jueves Santo para participar de las procesiones y del bullicio de las iglesias durante el encuentro con la Eucaristía?

Resulta curioso que el Viernes Santo, después de haber asistido a la procesión del Santísimo Cristo y a la ceremonia del "Descendimiento" en la iglesia de Ntra. Sra. de la Concepción, presenciando el paso de la conmovedora imagen gótica desde *las ventanas de la casa de don Bartolomé Benítez, donde concurrieron la familia del marqués, la novia y mi madre y hermanas* (vol. I, p. 108), Juan Primo de la Guerra bajó a Santa Cruz con sus hermanas *con el fin de ver los monumentos y gozar de la célebre función del Retiro que se hace en la parroquia y en San Francisco* (vol. I, p. 108). Según la costumbre, estas visitas a los monumentos se producen a lo largo del Jueves y durante la mañana del Viernes ya que el Santísimo es retirado para la celebración de la liturgia propia del día, apareciendo los monumentos apagados y cerrados en señal de muerte y dolor. Sin embargo, en aquellas fechas aún permanecían encendidos y con todo su boato, a pesar de la ausencia del Pan consagrado. Según nuestra tradición y la propia razón litúrgica, este hecho resulta realmente desconcertante, pues a nadie se le ocurre disfrutar de los monumentos el Viernes Santo por la tarde; sin embargo, en aquellas fechas en las que

9 ALZOLA, Miguel: *Notas para un estudio sobre Luján Pérez*; Conferencia pronunciada en el Museo Canario el 25 de mayo de 1965



Calle Nava y Grimón. Circa 1870. Colección Particular.

los desplazamientos entre poblaciones eran realmente complicados y lentos, se hacía necesario que los monumentos permanecieran aún "activos", aunque sin la presencia del Santísimo, para que la gente pudiera contemplarlos. El trayecto entre La Laguna-Santa Cruz efectuado en carruaje de caballos se demoraba un par de horas, siempre y cuando el tiempo lo permitiera, porque casi siempre llovía y los caminos no estaban en condiciones; además, los ojos eran entonces las mejores "cámaras fotográficas", cuyas imágenes, grabadas en la retina, podían convertirse luego en dibujos, grabados o en amplios lienzos.

La Semana Santa de 1803 estuvo deslucida por *los días lluviosos* (vol. I, p.174) logrando salir únicamente la procesión del "Señor atado a la Columna" perteneciente a la iglesia de Ntra. Sra. de los Remedios, incluso tuvo que guarecerse en el convento de las catalinas por las inclemencias meteorológicas.

La correspondiente a 1804 se celebró entre marzo y abril, y parece que el tiempo permitió que muchas de las procesiones programadas pudieran salir a la calle. Es interesante destacar que el Lunes Santo acudió a la referida parroquia para oír el "Stabat Mater" con acompañamiento *de música de varios instrumentos, para solemnizar la función del Señor de la Columna, en cuya capilla y procesión tiene intervención o patronato don Juan Domingo Dapelo* (vol. I, p. 237). En este ambiente cultural, algunas familias distinguidas (Saviñón, Nava y Grimón, Salazar) propiciaron actividades musicales y corales tanto en medios privados como religiosos.

El referido "Diario" suele ocuparse, asimismo, de acontecimientos relacionados con la celebración de la Semana Santa como, por ejemplo, el terno borda-

do de oro que estrenó don Pedro Bencomo Rodríguez (1749-1828), sacerdote y figura destacada en el desarrollo cultural de La Laguna y, especialmente, de la catedral. De vez en cuando recuerda los ágapes parroquiales a base de chocolate y diversos dulces después de una celebración litúrgica. Estas costumbres eran habituales durante aquellos días, pues debemos tener en cuenta que el ayuno establecido para poder comulgar en la Misa del Jueves Santo era de absoluta obligación. Las referidas normas han ido cambiando con el discurrir de los años, pues en la época de Santo Tomás de Aquino (1225-1274) comenzaba desde la media noche anterior. En el pontificado de Pío XII (1939-1958), se redujo solo a tres horas, y el Concilio Vaticano II (1962-1965) propuso únicamente una hora. Por tanto, don Juan Primo de la Guerra estuvo sometido, como es natural, a las normas tridentinas. El ayuno era bastante largo, por eso la Misa del Jueves Santo se celebraba por la mañana para que los fieles pudieran resistir hasta la hora del almuerzo, aprovechando la ocasión para visitar 7 monumentos, hecho que se convirtió en tradición en todo el orbe católico. Hay muchas opiniones acerca del origen de esta práctica piadosa, siendo la más aceptada aquella que nos habla del “ir y venir” de nuestro Señor en la angustiosa noche de la traición. Cada una de ellas tenía -y sigue teniendo- un valor penitencial y de vigilia, siguiendo el símil de las maniobras militares (“puesto de guardia”, “montar la guardia”). El cristiano, por tanto, se mantiene expectante y firme en cada uno de los momentos vividos para que el “maligno” no pueda llevar a cabo sus funestos propósitos<sup>10</sup>.

Por razones de índole personal y político, pasó la Semana Santa correspondiente a los años 1805, 1806 y 1807 en Santa Cruz, destacando las procesiones pertenecientes a los conventos de dominicos y franciscanos, así como la visita efectuada a los “sagrarios”, es decir, a los monumentos. Sin embargo, el vizconde mostró una gran preocupación por lo que estaba aconteciendo en la isla: la epidemia de gripe de 1807. En realidad, afectó de una manera más cruenta a los habitantes de La Laguna, no así a los de Santa Cruz *gracias a los cuidados que se tomaron, cumplidos rigurosamente por el doctor Viejobueno ...*<sup>11</sup>. La mencionada epidemia, según comenta el referido vizconde de Buen Paso, ya se había detectado a lo largo de la cuaresma del citado año, causando grandes estragos entre la población más vulnerable. Se detiene en la situación vivida en La Laguna donde *ha sido excesivo el número de enfermos y de muertos [...] En la Semana Santa, aunque el tiempo estaba claro, las procesiones no salieron de los templos por falta de gente que acompañara y cargara las imágenes. De cada parroquia hacían los beneficiados al día hasta quince salidas, para administrar los sacramentos. Ocurrían tantos números de cadáveres, que metían a dos en*

10 RIGHETTI, Mario: *Historia de la Liturgia*. BAC, Madrid, 1965, p. 748

11 DÍAZ PÉREZ, Ana María y FUENTE PERDOMO, Gabriel de la: *Estudio de las grandes epidemias en Tenerife. Siglos XV-XX*, Aula de Cultura de Tenerife, 1990, p. 83

*cada sepultura...* (vol. I, p. 335). La situación fue realmente crítica. Tres años más tarde (1810) la fiebre amarilla llega a Santa Cruz *procedente de Gibraltar y a partir del foco de Cádiz, traída desde este último emporio por uno o dos de los buques correo*<sup>12</sup>. Fue realmente devastadora, mermando gran parte de la población capitalina. Don Juan Primo de la Guerra sufrió los efectos de la epidemia, no pudiendo escapar de las terribles consecuencias que le provocaron la muerte. Su sepultura se encuentra en el Cementerio Municipal de San Rafael y San Roque. Su “Diario” también calló para siempre.

Sin embargo, La Laguna, a partir de 1850, “*asume su nuevo papel en la red urbana, comienza y ejecuta bastantes proyectos tanto en equipamientos como en infraestructuras*”<sup>13</sup>, dejando atrás aquellos años de penuria y de silencio. Es una ciudad activa, celosa de su historia y de contar con una Semana Santa única en Canarias.

*“Ha salido la procesión de madrugada, y todo el pueblo camina tras de su Cristo. La Laguna calla y reza, solo se oye el redoble de los tambores o los sonos de una marcha fúnebre”.* (Gutiérrez Albelo)

GERARDO FUENTES PÉREZ



12 MILLARES CANTERO, Agustín: *Los años febriles: Canarias en crisis (1808-1812)*. XVIII Coloquio de Historia Canario-americana. Las Palmas de Gran Canaria, 2008, p. 1911

13 CALERO MARTÍN, Carmen Gloria: *La Laguna en el siglo XIX. Cambio y renovación del espacio urbano*. Anuario del Instituto de Estudios Canarios, n° LIII, La Laguna, 2009, p. 179



Monumento Eucarístico de la Iglesia de la Concepción de La Laguna. 1960. Colección Particular

## Bonfilio Marrero, cuidador de nuestras tradiciones

**B**onfilio Marrero Salas nació a los pies de la torre de la Concepción de La Laguna. Sus primeros pasos los da en la conocida iglesia matriz, pues siempre por motivos familiares ha estado vinculado a muchas de las iglesias de la Ciudad. No en vano, tanto su abuelo como su padre, fueron unos de los grandes impulsores de la Semana Santa de la Ciudad de los Adelantados.

Un alma viva de nuestra tradiciones, que pertenece a numerosas hermandades y cofradías, tales como el Santísimo de la santa iglesia Catedral y la Concepción, la Hermandad de la Purísima; esclavo del Santísimo Cristo de La Laguna; hermano de la Hermandad del Rosario de Santo Domingo; cofrade del Lignum Crucis del Padre Anchieta, del Cristo de Burgos, de la Virgen de la Cinta y de la Flagelación; y tantas otras. Bonfilio es en definitiva, parte de nuestra histórica Semana Santa.

### ¿Cómo se inicia su andadura en la Semana Santa?

Mis inicios en la Semana Santa de La Laguna fueron allá, por finales de la década de los cuarenta, entre 1948-1949. Con 5 años comenzó mi andadura en la Semana Santa, en concreto, en la iglesia de la Concepción, ya que mi abuelo era el sacristán mayor oficial de la parroquia y mi padre su ayudante. Además, mi tío era el chante mayor, es decir, quién se encargaba de amenizar las misas de la parroquia matriz.

Recuerdo que la primera vez que yo me puse una sotana fue en el año 49, exactamente un Viernes de Dolores, un día muy importante en el devenir de la Semana de Pasión, pues en ese día se realizaban celebraciones donde destacaban los grandes oradores que asistían a los cultos. Recuerdo, entre otros, a José García Pérez, Luis Vandevalle, Leopoldo Morales o Hilario Fernández Mariño; grandes predicadores que hacían que las iglesias se abarrotaban para oír sus homilías en lo alto del púlpito.

En ese día, una vez acababa la función, se hacía la procesión alrededor de la iglesia de la Virgen de los Dolores; más conocida como la Predilecta.

El Domingo de Ramos, en cada parroquia, tenía lugar la bendición de los palmos y olivos. Así en la Concepción, la procesión de palmas y olivos se hacía alrededor del templo, es decir, se salía por una puerta y se entraba por la otra.

En esos días, ya se comenzaba a limpiar la plata para los monumentos del Jueves Santo. Eran años en los que muchas familias acudían y ayudaban en la



preparación de todos los actos de la Semana Santa, había preocupación por todo lo que sucedía en el día a día de la parroquia.

Llegado el Martes Santo, tenía lugar la procesión de las Lágrimas de San Pedro o procesión del Clero, que daba comienzo a las seis de la tarde; siendo en aquellos años cincuenta, una de las procesiones más importantes de la semana, pues a ella asistían el Cabildo Catedral y el Seminario Menor y Mayor. Concluyendo la jornada con la procesión del Cristo de la Columna y de la Virgen de las Angustias.

Al día siguiente, Miércoles Santo, a media mañana se celebraba en la Concepción la misa del velo blanco, donde el altar mayor era cubierto por un velo y, en medio de la misa, el mismo se abría en dos y desde el interior de la sacristía se oía un gran estruendo provocado por unos petardos que colocaba mi padre dentro de unos bidones de metal, lo que provocaba un ruido atronador. Incluso las ventanas del presbiterio se tapaban dando sensación de oscuridad y, una vez bajaba el velo blanco, el público contemplaba delante de un velo morado las imágenes del Cristo yacente en la cruz y la Virgen de Dolores.

Ya por la tarde, en tiempos del sacerdote Maximiliano Darías Montesino, asistíamos los monaguillos, con la cruz alzada y los ciriales, a la parroquia de san Agustín para la salida del paso del Nazareno, quien en su trayecto procesional se encontraba con la Virgen de las Insignias de la Pasión del convento de santa

Catalina de Siena. Y recuerdo aquel trono o paso pequeño de la Virgen con su base de corcho, como lo tenía el paso de la Virgen de la Piedad o tantos otros. Por la tarde noche, sobre las ocho, era el turno de la procesión del paso del Señor de la Cañita o Ecce Homo.

Al día siguiente, Jueves Santo, los cultos del día se celebraban por la mañana y, una vez concluían era costumbre la visita a todos los monumentos de la Ciudad. En aquellos años, el Obispo, una vez acababan la celebración de la misa, acompañado del Cabildo Catedral y del Ayuntamiento en pleno, visitaban todos los monumentos del centro de la Ciudad.

El Viernes Santo me vestía de monaguillo para los cultos de la adoración de la Santa Cruz. Por ejemplo, en la Concepción se hacía el descendimiento del Cristo Yacente de la cruz y se colocaba en el trono junto a la Virgen de la Piedad; paso que desfilaba hasta la parroquia de los Remedios, acompañado de la hermandad del Santísimo para el sermón de las siete palabras. Destacaba, sobre todo, los grandes oradores y la gran cantidad de público que se daba cita para oírlos.

Como vemos, todo ha cambiado: No era como ahora, que el sermón de las siete palabras se hace en las distintas iglesias que el Cristo de La Laguna visita en la madrugada del Viernes Santo, sino que se hacía a mediodía.

Por la tarde tenía lugar la procesión Magna, donde sólo procesionaban unos doce o catorce tronos. Me viene a la memoria que el paso de los santos Varones salía cada uno en su pequeño trono: Nicodemo, en uno, junto a José de Arimatea y san Juan y, en otro, la imagen de la Magdalena abrazada a la cruz. Cerrando la procesión el Santo Entierro.

Por la noche, de aquellos años 50, existía la llamada procesión del Retiro, donde salía la Virgen de la Soledad, de la Hermandad del Nazareno, recogiendo las cruces del vía crucis que se habían colocado en la Cuaresma y que, hasta hace unos años, recuerdo verlas en las dependencias de la iglesia de la Concepción.

Llegamos al Sábado Santo, donde en las distintas parroquias se celebraba el Triduo Pascual como ahora, es decir, la bendición del agua y del cirio pascual. Mientras que el Domingo de Resurrección se celebraba, tanto en la iglesia de Santo Domingo como en la de la Concepción, la procesión del Resucitado, acompañando las hermandades de la parroquia al Santísimo Sacramento bajo palio.

**¿De aquella niñez, tiene alguna añoranza?** La verdad que sí, pues yo viví aquello de una manera muy intensa; la alegría que tengo es que puedo decir que yo viví aquella Semana Santa de antaño. Además, era todo muy diferente a lo que estamos viendo ahora. Por ejemplo, en las distintas parroquias, para hacer cualquier cosa, contábamos con muchos ayudantes; mucha gente venía a las parroquias a colaborar, ya fuera planchando las sotanas, limpiando la plata, haciendo los ramos de flores, para cargar los pasos etc. Incluso muchos monaguillos para cargar los ciriales, la cruz guía y tantas cosas necesarias en el devenir de un



Procesion del Paso de La Piedad, Circa 1940. Colección Particular

día cualquiera en una iglesia. Y hoy en día, esto no se ve, la gente no participa en nada, hay un absentismo total.

La verdad que yo tuve la suerte de aprender mucho de mi padre y de mi abuelo; y así me hice cargo a su muerte de aquellas cosas que ellos realizaban, tales como preparar los tronos, hacer los monumentos..., en definitiva, estar pendiente siempre de los cultos de la iglesia, tanto de la Concepción como del convento de Santa Clara, donde realizábamos el monumento del Jueves Santo o las distintas celebraciones que allí se hacían y donde destacaba, sobre todo, el Corazón de María en el mes de agosto, entre otras muchas. También realizábamos el trono del Señor en el Huerto o el Monumento del Jueves Santo, en los primeros años de la parroquia de San Juan, o sea, en cualquier ceremonia, allí estábamos. Incluso siempre he estado muy vinculado a la Junta de Gobierno de la Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna, donde estuve hasta 1983. Así, una de las cosas que recuerdo de pequeño era asistir con mi primo Juan Luis todos los viernes del año, al Santuario del Cristo de La Laguna para lo que se llamaba “El Nombre del Señor”, donde por la mañana tenía lugar la celebración de la misa y por la tarde hora santa, cantada por la capilla del Cristo, dirigía en aquellos años por Juan Marrero.

**¿Qué nos puede contar de todos los proyectos en los que ha estado involucrado?** Te puedo contar que el hábito de la cofradía del Lignum Crucis surgió porque una noche el fraile que siempre iba a realizar el Vía Crucis en la Concepción había dejado su bonete y el capisayo, y uno de los que estaba allí se lo puso para gastar alguna broma. Y fue entonces cuando mi padre y mi tío, que vieron aquello, decidieron fundar una cofradía con los hábitos de los monjes capuchinos. A partir de ahí, todas aquellas personas que venían colaborando con la parroquia se pusieron “manos a la obra” con la intención de confeccionar sotanas, los gorros que llevaría la cofradía, los escudos y las propias insignias. En esta idea recuerdo que participaron muchas familias. Los Samarín realizaron los símbolos que aún hoy luce la cofradía –como el dado, la flecha, la lanza con la esponja o la propia cruz de guía-. Cipriano Hernández regaló las sogas que forman parte del hábito. Y así, llegado el Viernes Santo del aquel año 1954, recuerdo se abrieron las puertas de la iglesia y la gente vio por primera vez desfilar a la cofradía del Lignum Crucis y de la Piedad, con ese hábito tan singular de nuestra Semana Santa de La Laguna; y todos descalzos. La verdad que todavía hoy me emociono al recordarlo.

Y aunque la cofradía desfiló por primera vez en ese año, no será hasta 1955 cuando el recordado D. Domingo Pérez Cáceres nos otorgó capacidad para poder procesionar por las calles de la Ciudad, año en el que ya pudieron desfilar los más pequeños. Y es por ello, que aquellos jóvenes que desfílamos ese año, fuimos también fundadores de la Cofradía; cuando se nos entregó la cruz de madera que llevamos los cofrades en el pecho.

También recuerdo a finales de los años 70 cuando a un grupo de colaboradores que estábamos en la iglesia de la Concepción nos daba mucha pena que la Virgen de los Dolores desfilara sin ninguna cofradía, e invitamos durante dos años, invitamos a la Hermandad de la Virgen de los Dolores de la Cuesta, que en aquellos años la llevaba el recordado Yaqui Romero, para que procesionara con la Predilecta. Incluso un año procesionaron el Martes Santo por las calles del casco histórico con la imagen de Jesús ante Caifás. Con muchas anécdotas en aquel día, ya que los cargadores no pudieron terminar el recorrido y llevar el paso hasta la Concepción; y tuvo que quedarse la imagen en la iglesia Los Remedios.

A raíz de ahí, nos reunimos una serie de cofrades tales como Marcos Abel Afonso, Jorge Tabares, Jesús Manuel Abreu y Antonio Díaz Herrera, para hacerle una cofradía al Cristo del Rescate, una nueva cofradía que surgió de la Hermandad del Santísimo de la Concepción, de la Purísima y de la cofradía del Lignum Crucis, de ahí los colores de la cofradía del Rescate y de Nuestra Señora de los Dolores.

Después, con el paso de los años y por los avatares de la vida, se volvió a fundar la Hermandad del Cristo de Burgos y de Nuestra Señora de la Cinta. Así, en 1986 en una reunión de la Junta de Hermandades y Cofradías de La Laguna les planteamos la posibilidad de la recuperación de la Cofradía del Cristo de Burgos. Y al año siguiente, desfiló por las calles de Agüere la nueva talla del Crucificado acompañado de su Hermandad, una escultura del orotavense Ezequiel de León.

No puedo dejar de decir que esa nueva congregación partió de cero, pues no teníamos nada, tuvimos que hacer la talla del Cristo, el trono y todos los enseres que supuso el sacar un nuevo paso o trono a la calle. Ezequiel de León nos cobró por hacer la imagen 300 mil pesetas. Aunque el primer año la imagen no estuvo acabada y fue en el siguiente año cuando pudimos contemplar la magnífica talla del crucificado.

Las cuelgas del paso nos las regaló el que fuera hermano mayor, Antonio de la Torre, pues las antiguas estaban muy deterioradas y con las mismas hicimos las capas pluviales y las dalmáticas que hoy salen con la procesión del V Domingo de Cuaresma. También colaboraron con la cofradía: José Ventura Martín; Luis Miranda, quien donó muchos enseres a la hermandad; los hermanos, Pedro y Carlos Afonso; el propio Mateo Arvelo, quién fue uno de los fundadores de la primera cofradía que existió en la desaparecida iglesia de san Agustín.

Una hermandad, que al igual que antaño, luce hábito negro, una cinta ceñida como símbolo de la Virgen de la Cinta y el corazón en el pecho, en honor a San Agustín, sede de la antigua cofradía.

Pero una de las cosas que más destacan del paso, son los tres huevos de avestruz que el Cristo lleva a sus pies, y que según cuenta la tradición, los donó un indiano a la original talla del Cristo que se conserva en la ciudad de Burgos, por salvar a un hijo enfermo que éste tenía.

### ¿Qué cosas cree que se podrían recuperar para la Semana Santa de La Laguna?

Una de las cosas que siempre he insistido en su recuperación es la Virgen del Retiro, que procesionaba en la noche del Viernes Santo, una vez que ya había entrado el Santo Entierro. Creo que eso sería una labor de todos y principalmente, de la Cofradía del Nazareno y de Nuestra Señora de la Soledad. Otras de las cosas que yo siempre he intentado a lo largo de mi vida, es que muchas de las imágenes más destacadas de los barrios del municipio también procesionen por las calles del casco, como lo hizo hace unos años la Dolorosa de la iglesia de San Bartolomé de Tejina.

Además, añoro las cruces de guía de cada templo. Antes siempre la procesión iba encabezada por los monaguillos que cargaban la cruz guía y los ciriales, pero con el paso de los años, ésto se ha ido perdiendo en muchas parroquias.

Entiendo que hay que poner más entusiasmo por parte de todos en las cosas de la Semana de Pasión. Echo en falta las ayudas, algo más de colaboración. En algunas iglesias, a la hora de realizar cualquier cosa, lo único que veo son pegas, no hay diálogo. No se llega a comprender que nosotros estamos de paso, que ésto no es nuestro sino que hay que intentar colaborar para hacer las cosas bien. Por ello, pido desde aquí que se tengan en cuenta que hay pasos que deben estar en sus sede canónicas y no abandonados a su suerte.

Por último, y tras dos años sin poder desfilas por las calles de la Ciudad, pido a los cofrades más unidad, evitar tanta discrepancia y saber escuchar entre todos. En definitiva, que cumplamos con lo que nos hemos comprometido, que no sólo nos veamos en la Semana Santa..





## ACTOS de CUARESMA



TODOS LOS VIERNES DE CUARESMA.

PARROQUIA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

Celebración de la Eucaristía y al finalizar se realizará el Ejercicio del Vía Crucis.  
*a las 19:00 horas*

---

5 DE MARZO, SÁBADO:

Santa Iglesia Catedral Retiro de Cuaresma “Dispuestos a volver a casa?”. Dirigido por el Obispo de la Diócesis Bernard Álvarez Afonso.

*De 10:00h. a 12:30 h.*

---

17 DE MARZO, JUEVES:

IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA.

Conferencia impartida por José Roberto Martín Pérez con el título: Vivencias Cofrades. Sentimiento desde la infancia. Organizada por la Cofradía del Santísimo Cristo de las Caídas.

*A las 19:00 h.*

---

19 DE MARZO, SÁBADO:

MONASTERIO DE SANTA CLARA.

Conferencia impartida por Andrés Brito con el título: Los Misterios de la Virgen de Guadalupe a la luz de la Ciencia Contemporánea. Organizado por la Hermandad Franciscana de la Oración en el Huerto.

*A las 20:30 h.*

---

21 AL 24 DE MARZO, DE LUNES A JUEVES

MONASTERIO DE SANTA CLARA.

Charlas de reflexión cuaresmal organizado por el Arciprestazgo de La Laguna.

*A las 20:00 h.*

---

23 AL 25 DE MARZO. “DÍAS DE COFRADÍAS”

SANTUARIO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA.

Celebración de la Eucaristía y a continuación diferentes conferencias sobre la Semana Santa. Organizadas por la Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Santísimo Cristo de La Laguna.

*A las 20:00 h.*



26 DE MARZO. SÁBADO:  
MONASTERIO DE SANTA CLARA.

VIA CRUCIS INFANTIL en el Claustro del Museo de Santa Clara. Organizado por la Junta de Hermandades y Cofradías (JHC).

*A las 11:00 h.*

---

VIA CRUCIS ARCIPRESTAL  
Parroquia de la Concepción

*Salida: 20:00h.*

---

27 DE MARZO. IV DOMINGO DE CUARESMA. “DOMINGO DE LLAGAS”.

SANTUARIO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA.

Celebración de la Eucaristía y a su finalización concierto de la Banda de Guerra nº2 de la Brigada de Infantería Ligera Canarias XVI, y la Unidad de Música del Mando de Canarias

*A las 12:00 h.*

---

MARTES DÍA 29 DE MARZO

REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS

Conferencia de la Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno y Ntra. Sra. de la Soledad. a cargo de D. Juan Manuel Castañeda Contreras con el título: “San Cristóbal de La Laguna su inscripción como Patrimonio Mundial”.

*A las 19:00 horas*

---

31 DE MARZO, JUEVES.

PARROQUIA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.

Concierto de “O Bando de Surunyo”, dentro del Festival de Música Religiosa de Canarias.

*A las 20:00 h.*

---

REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAIS

Inauguración exposición “Varón de Dolores”. del Artista Hugo Pitti

*a las 19.00h.*

---

SANTA IGLESIA CATEDRAL.

Pregón de la Semana Santa de La laguna a cargo de la Sra. Da Olga María Alegre de la Rosa, Catedrática y profesora titular de la Facultad de Educación de la ULL.

*A las 20.30 h.*

1 DE ABRIL, VIERNES:

PARROQUIA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.

Celebración de la Eucaristía en honor al Señor Difunto. Al finalizar se realizará el Ejercicio del Vía Crucis en la Parroquia. Día de Abstinencia.

*A las 19:00 h.*

---

PARQUE TECNOLÓGICO DE LAS MANTECAS

Concierto de Semana Santa. “X La Palma +música y pasión”.

*A las 19:30 h.*

---

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN.

Devota y Pública Veneración de María Santísima de la Amargura.

*A las 18:00 h.*

---

2 DE ABRIL, SÁBADO:

SANTA IGLESIA CATEDRAL.

Charla Coloquio: “La Dignidad de Ser Cofrade: La persona en el Centro”.

*A las 10:00 h.*

---

CASA MESA

Inauguración de la exposición: “Semblanza Cofrade”

*A las 13:00 h.*

---

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN.

Celebración de la Eucaristía en honor a Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de la Amargura

*A las 17:00 h.*

---

PARROQUIA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.

Celebración de la Eucaristía en honor al Santísimo Cristo de la Unción, la Santísima Virgen del Mayor Dolor, los Santos Varones, San Juan y Santa María Magdalena. Durante el transcurso de la cual, será impuesta la medalla y bendecido el hábito a los nuevos/as cofrades.

*A las 19:00 h.*

---

5, 6 Y 7 DE ABRIL:

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE CANDELARIA.

La Cuesta-La Laguna. Triduo a Nuestro Padre Jesús Cautivo.

*A las 19:00 h.*

8 DE ABRIL, VIERNES DE DOLORES:

PARROQUIA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN.

Celebración de la Eucaristía en honor a Ntra. Sra. de la Soledad. Durante la celebración será impuesta la medalla a quienes se incorporan a la Hermandad.

*A las 19:00 h.*

---

9 DE ABRIL, SÁBADO:

TALLER DE CONFECCIÓN DE PALMITOS

PLAZA DE LOS REMEDIOS (LA CATEDRAL)

*de 10:00 a 13:00 h.*

---

SANTA IGLESIA CATEDRAL.

Celebración de la Eucaristía en honor de la Santa Cena y bendición de hábitos de los nuevos hermano/as.

*A las 17:30 h.*

---

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE CANDELARIA.

La Cuesta-La Laguna. Celebración de la Eucaristía y su término besamanos de la venerada Imagen de Jesús Cautivo.

*A las 19:00 h.*

---

10 DE ABRIL. DOMINGO DE RAMOS:

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE CANDELARIA.

La Cuesta-La Laguna. Procesión de la Borriquito y a su término. Celebración de la Eucaristía y su término besamanos de la venerada Imagen de Jesús Cautivo.

*A las 10:30 h.*

---

DEL 10 AL 15 DE ABRIL

PLAZA DE LA CONCEPCIÓN

*Donación de Sangre. ICHH - JHC*

---

JUEVES 14 DE ABRIL. DÍA DEL AMOR FRATERNAL.

PLAZA DE LOS REMEDIOS (LA CATEDRAL)

Recogida de Alimentos de la Junta de Hermandades y Cofradías

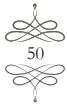
*De 10:00 a 14:00 h.*

---

PLAZA DE LOS REMEDIOS (LA CATEDRAL)

Mesa informativa de la AECC

*De 10:00 a 14:00 h.*





## Procesiones



---

VIERNES 1 DE ABRIL (VIERNES DE LÁZARO)

SAN LÁZARO  
Parroquia de San Lázaro

*Salida: 20:45h.*

---

DOMIGO 3 DE ABRIL (DOMINGO DE PASIÓN)

SANTÍSIMO CRISTO DEL RESCATE  
Parroquia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción

*Salida: 12:00h.*

---

SANTÍSIMO CRISTO DE BURGOS  
Santa Iglesia Catedral

*Salida: 19:30h.*

---

VIERNES 8 DE ABRIL (VIERNES DE DOLORES)

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES  
Parroquia Matriz de Nuestra Señora de La Concepción

*Salida: 19:30 horas*

---

DOMINGO 10 DE ABRIL (DOMINGO DE RAMOS)

PROCESIÓN PALMITOS (SAN LÁZARO)  
Parroquia de San Lázaro

*Salida: 10:00h.*

---

PROCESIÓN SOLEMNE DE RAMOS  
Siervas de María (Calle La Carrera)

*Salida: 10:00 horas*

---

ENTRADA DE JESUCRISTO EN JERUSALÉN  
Santa Iglesia Catedral

*Salida: 12:00 horas*

---



PROCESIÓN DE LA BORRIQUITA  
Parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria. Barrio de la Candelaria.

*Salida: 10:30h.*

NUESTRO PADRE JESÚS DE LA SENTENCIA Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA  
Parroquia Matriz de Nuestra Señora de La Concepción

*Salida: 18:00h.*

SANTÍSIMO CRISTO DE LAS CAÍDAS  
Parroquia de San Juan Bautista

*Salida: 18:00h.*

LUNES 11 DE ABRIL (LUNES SANTO)

SEÑOR DEL HUERTO  
Monasterio de Santa Clara de Asís

*Salida: 20:00h.*

SANTÍSIMO CRISTO DEL AMOR MISERICORDIOSO  
SALIDA: Santa Iglesia Catedral

*Salida: 20:00h.*

LAS INSIGNIAS DE LA PASIÓN  
Monasterio de Santa Catalina de Siena

*Salida: 20:30h.*

MARTES 12 DE ABRIL (MARTES SANTO)

LAS LÁGRIMAS DE SAN PEDRO - NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES  
Parroquia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción

*Salida: 19:45h.*

EL SEÑOR ATADO A LA COLUMNA - SANTÍSIMO CRISTO DE LOS REMEDIOS  
Y NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS  
Santa Iglesia Catedral

*Salida: 20:00h.*

NUESTRO PADRE JESÚS CAUTIVO ANTE CAIFÁS  
Parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria. Barrio de la Candelaria.

*Salida: 19:30h.*

MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES

SALIDA: Parroquia de Nuestra Señora de la Paz y Unión. La Cuesta.

*Salida: 20:00h.*

---

MIÉRCOLES 13 DE ABRIL (MIÉRCOLES SANTO)

LA VERÓNICA Y LA SANTA FAZ

Parroquia de San Benito Abad

*Salida: 20:00h.*

---

NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO - NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

Santa Iglesia Catedral

*Salida: 20:00h.*

---

ECCE HOMO - EL SEÑOR DE LA CAÑITA

Santa Iglesia Catedral

*Salida: 20:00h.*

---

JUEVES 14 DE ABRIL (JUEVES SANTO)

SANTÍSIMO CRISTO DE LA HUMILDAD Y PACIENCIA

Parroquia de Santo Domingo de Guzmán

*Salida: 19:30h.*

---

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

Parroquia de Santo Domingo de Guzmán

*Salida: 19:30h.*

---

SANTA CENA

Santa Iglesia Catedral

*Salida: 20:00h.*

---

SANTÍSIMO CRISTO DEL CALVARIO

Parroquia de San Lázaro

*Salida: 20:30h.*

---

VIERNES 15 DE ABRIL (VIERNES SANTO)

SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA  
Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna

*Salida: 4:00h.*

LIGNUM CRUCIS Y NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD  
Parroquia Matriz de Nuestra Señora de la Concepción

*Salida: 11:00h.*

---

SANTÍSIMO CRISTO DE LA UNCIÓN, NUESTRA SEÑORA DEL MAYOR DOLOR, SANTOS  
VARONES, SAN JUAN Y SANTA MARÍA MAGDALENA

Parroquia de Santo Domingo de Guzmán

*Salida: 11:50h.*

---

SANTÍSIMO CRISTO DIFUNTO  
Parroquia de Santo Domingo de Guzmán

*Salida: 16:15h.*

---

PROCESIÓN MAGNA  
Santa Iglesia Catedral

*Salida: 17:00h.*

---

PROCESIÓN DEL SILENCIO  
Santa Iglesia Catedral

*Salida: 22:00h.*

---

SÁBADO 16 DE ABRIL (SÁBADO SANTO)

PROCESIÓN DE LA SOLEDAD  
Parroquia de Santo Domingo de Guzmán

*Salida: 19:00h.*

---

DOMINGO 17 DE ABRIL (DOMINGO DE RESURRECCIÓN)

PARROQUIA DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN  
Parroquia de Santo Domingo de Guzmán

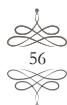
*Salida: 8:30h.*

---

PROCESIÓN DE SU DIVINA MAJESTAD  
Santa Iglesia Catedral

*Salida: 13:00h.*

---



56



57



# Guía de la Procesión Magna

## CRUCES PARROQUIALES

### 1. PASO DE LA ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALÉN

*Hermandad de la Entrada de Jesús en Jerusalén.*

### 2. PASO DE LA SANTA CENA

*Hermandad del Santísimo de la S.I.C.  
y su Sección Penitencial.*

### 3. PASO DEL SEÑOR DE LA ORACIÓN EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

*Venerable Orden Tervera Franciscana  
y Hermandad Franciscana de la Oración en el Huerto.*

### 4. PASO DE LAS LÁGRIMAS DE SAN PEDRO

*Hermandad del Santísimo de la Concepción y  
Cofradía del Santísimo Cristo del Rescate y Nuestra  
Señora de los Dolores.*

### 5. PASO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

*Hermandad del Santísimo de la Concepción y  
Cofradía del Santísimo Cristo del Rescate y Nuestra  
Señora de los Dolores.*

### 6. PASO DEL SEÑOR ATADO A LA COLUMNA

*Real, Muy Ilustre y Capitular Cofradía de la  
Flagelación de Nuestro Señor Jesucristo.*

### 7. PASO DE NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS

*Sección de Aspirantes de la Real, Muy Ilustre y  
Capitular Cofradía de la Flagelación y Damas de honor*

### 8. PASO DEL ECCE HOMO

*Muy Antigua y Venerable Hermandad de la Sangre de  
Cristo y de la Santa Cruz;*

### 9. PASO DE NUESTRO PADRE JESÚS DE LA SENTENCIA

*Real Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús de  
la Sentencia y María Santísima de la Amargura.*

### 10. PASO DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA

*Real Hermandad y Cofradía de Nuestro Padre Jesús de  
la Sentencia y María Santísima de la Amargura.*

### 11. PASO DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

*Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra  
Señora de la Soledad.*

### 12. PASO DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

*Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra  
Señora de la Soledad.*

### 13. PASO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS CAÍDAS

*Cofradía del Santísimo Cristo de las Caídas.*

### 14. PASO DE LA VERÓNICA Y LA SANTA FAZ

*Cofradía de la Santa Faz;*

### 15. PASO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA HUMILDAD Y PACIENCIA

*Cofradía de Penitentes de la Misericordia.*

### 16. PASO DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMOR MISERICORDIOSO

*Hermandad del Santísimo Cristo del Amor  
Misericordioso y Servidores del Templo.*

### 17. PASO DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL CALVARIO

*Venerable Hermandad Sacramental de San Lázaro y  
Cofradía Penitencial del Santísimo Cristo del Calvario y  
María Santísima de los Dolores.*

### 18. PASO DE LA DOLOROSA, SAN JUAN Y LA MAGDALENA.

*Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Santísimo  
Cristo de La Laguna.*

### 19. PASO DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA LAGUNA

*Pontificia, Real y Venerable Esclavitud del Santísimo  
Cristo de La Laguna.*

### 20. PASO DE NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD

*Cofradía del Lignum Crucis y La Piedad.*

### 21. PASO DE LAS INSIGNIAS DE LA PASIÓN

*Cofradía de la Pasión del Señor y Soledad de María  
Santísima*

### 22. PASO DE NUESTRA SEÑORA DEL MAYOR DOLOR, SANTOS VARONES, SAN JUAN Y LA MAGDALENA

*Cofradía Penitencial de la Unción y Mortaja de Cristo.*

### 23. PASO DEL SANTÍSIMO CRISTO DIFUNTO

*Cofradía de Penitentes de la Misericordia.*

### 24. PASO DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD

*Real y Venerable Hermandad del Santísimo Rosario,  
Nuestra Señora de la Soledad y Santísimo Cristo Resucitado.*



# Triduo Pascual

SANTA IGLESIA CATEDRAL

JUEVES 14 DE ABRIL, JUEVES SANTO.

*Solemne Celebración de la Eucaristía en la Cena del Señor, a continuación, Procesión y Reserva de S. D. M. en el Monumento. A las 18:00 h.*

VIERNES 15 DE ABRIL, VIERNES SANTO.

*Solemne Celebración de la Pasión y Muerte del Señor. A las 12:00h.*

SÁBADO 16 DE ABRIL, SÁBADO SANTO.

*Solemne Vigilia Pascual presidida por el Excelentísimo y Reverendísimo Señor Obispo de la Diócesis Don Bernardo Álvarez Afonso. A las 12:00h.*

DOMINGO 17 DE ABRIL, DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

*Solemne Misa Pontifical. A las 12:00h.*

## TRIDUO PASCUAL EN EL RESTO DE PARROQUIAS DE SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA

JUEVES 14 DE ABRIL, JUEVES SANTO  
CELEBRACIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR.

*Nuestra Señora de la Concepción A las 18:30h.*

*San Juan Bautista A las 17:30h.*

*San Benito Abad A las 17:00h.*

*Santo Domingo de Guzmán A las 17:00h.*

*Santuario del Cristo de La Laguna A las 17:00h.*

*Monasterio de Santa Catalina de Siena A las 17:00h.*

*Monasterio de Santa Clara de Asís A las 17:00h.*

*Parroquia del Coromoto y Virgen del Carmen A las 18:00h.*

*Parroquia de San Lázaro A las 18:30h.*

VIERNES 15 DE ABRIL, VIERNES SANTO  
CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN Y MUERTE DEL SEÑOR

<i>Nuestra Señora de la Concepción</i>	<i>A las 12:30h.</i>
<i>San Juan Bautista</i>	<i>A las 12:00h.</i>
<i>San Benito Abad</i>	<i>A las 12:00h.</i>
<i>Santo Domingo de Guzmán</i>	<i>A las 12:00h.</i>
<i>Santuario del Cristo de La Laguna</i>	<i>A las 12:00h.</i>
<i>Monasterio de Santa Catalina de Siena</i>	<i>A las 12:00h.</i>
<i>Monasterio de Santa Clara de Asís</i>	<i>A las 12:00h.</i>
<i>Parroquia del Coromoto y Virgen del Carmen</i>	<i>A las 12:00h.</i>
<i>Parroquia de San Lázaro</i>	<i>A las 12:00h.</i>

SÁBADO 16 DE ABRIL, VIGILIA PASCUAL.

<i>Nuestra Señora de la Concepción.</i>	<i>A las 21:30h.</i>
<i>San Juan Bautista</i>	<i>A las 21:30h.</i>
<i>San Benito Abad</i>	<i>A las 21:00h.</i>
<i>Santo Domingo de Guzmán</i>	<i>A las 21:00h.</i>
<i>Santuario del Cristo de La Laguna</i>	
<i>Monasterio de Santa Catalina de Siena</i>	<i>A las 21:00h.</i>
<i>Monasterio de Santa Clara de Asís</i>	<i>A las 21:30h.</i>
<i>Parroquia del Coromoto y Virgen del Carmen</i>	<i>A las 21:00h.</i>
<i>Parroquia de San Lázaro</i>	<i>A las 23:00h.</i>

DOMINGO 17 DE ABRIL, DOMINGO DE RESURRECCIÓN.

<i>Nuestra Señora de la Concepción.</i>	<i>A las 10:30h.</i>
<i>San Juan Bautista</i>	<i>A las 10:30h.</i>
<i>San Benito Abad</i>	<i>A las 10:00h.</i>
<i>Santo Domingo de Guzmán</i>	<i>A las 12:00h y 19:00h.</i>
<i>Santuario del Cristo de La Laguna</i>	<i>A las 12:00h.</i>
<i>Monasterio de Santa Catalina de Siena</i>	<i>A las 11:00h.</i>
<i>Monasterio de Santa Clara de Asís</i>	<i>A las 11:15h.</i>
<i>Parroquia del Coromoto y Virgen del Carmen</i>	<i>A las 12:00h.</i>
<i>Parroquia de San Lázaro</i>	<i>A las 11:00h.</i>



**Para más información:**

Junta de Hermandades y Cofradías  
de San Cristóbal de La Laguna  
Camino Real de La Verdellada, 1  
(Seminario Diocesano de Tenerife)  
[www.hermandadeslalaguna.com](http://www.hermandadeslalaguna.com)  
[protocolo@hermandadeslalaguna.com](mailto:protocolo@hermandadeslalaguna.com)  
Teléfono: 664 627 907

**Páginas web:**

[www.aytolalaguna.es](http://www.aytolalaguna.es)  
[www.obisposdetenerife.es](http://www.obisposdetenerife.es)

**Puntos de información turística:**

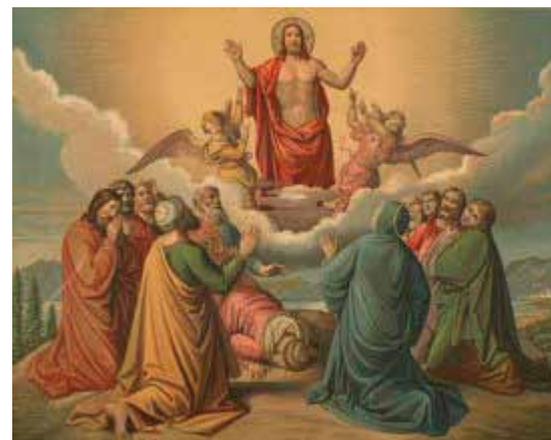
Casa de los Capitanes, La Carrera, 5  
Teléfono: 922 631 194  
[turismolalaguna@aytolalaguna.es](mailto:turismolalaguna@aytolalaguna.es)



Solicitamos benevolencia si en los datos reservados se advierten algún error o alteración.

A pesar de haber recabado con antelación suficiente la información necesaria para trasladarla a este programa, dada la complejidad y la cantidad de actos contenidos en el mismo, se sugiere contactar con las sedes correspondientes para mayor certeza de horario y recorridos.

La Junta de Hermandades y Cofradías de San Cristóbal de La Laguna solicita igualmente la colaboración de todos los ciudadanos que vivan en las proximidades de las calles por las que discurrirán las procesiones de la Semana Santa, para que coloquen en las fachadas de los edificios y de las ventanas reposteros o colgaduras para embellecer la ciudad.



Se acabó de imprimir el día 02 de marzo de 2022,  
Miércoles de Ceniza.



LAUS DEO





EXCMO. AYUNTAMIENTO DE  
SAN CRISTÓBAL DE  
LA LAGUNA



MAYORADO DE LA TRAPICERA

Junta de *Hermanadas y*  
Cofradías  
SAN CRISTÓBAL  
DE LA LAGUNA

